

POLÍTICA

POLÍTICA

La Fundación Buesa reúne a los líderes de los partidos democráticos vascos**Imaz, Barrio, López, Errazti y Madrazo debaten sobre cómo atraer a los jóvenes a la política**

LUIS SALA/VITORIA

La Fundación Fernando Buesa logró ayer una foto que hacía tiempo que no se veía en Euskadi. Los líderes de todas las formaciones políticas democráticas -sólo faltó la presidenta del PP, María San Gil, a quien sustituyó Carmelo Barrio- en torno a una mesa redonda donde cada uno de ellos aportó sus ideas para hacer la política más atractiva a los jóvenes. Además, el acto sirvió para que, en un clima presidido por la cordialidad y el talante tan de moda, Josu Jon Imaz (PNV), Patxi López (PSE), Begoña Errazti (EA), Javier Madrazo (EB) y el citado Barrio rememorasen sus inicios en la actividad política en los tiempos del fin de la dictadura franquista y la Transición.



DEBATE. Begoña Errazti, Carmelo Barrio, Alberto Surio, Josu Jon Imaz, Patxi López y Javier Madrazo, ayer en Vitoria. / BLANCA CASTILLO

 Imprimir  Enviar

El presidente del PNV, que intervino en último lugar en el debate moderado por el periodista Alberto Surio, dedicó sus primeras palabras a recordar a Fernando Buesa, «un hombre de convicciones y de valores al que asesinaron por sus ideas», al que puso como ejemplo para los jóvenes que hoy quieren entrar en la 'cosa pública'. «En este tiempo en que la política se asocia muchas veces al cargo y a la poltrona, conviene recordar a los que, como Fernando, dejaron en ella lo mejor de sí mismos», destacó Imaz.

Metido ya en el tema de las jornadas, 'Juventud y participación política', Imaz sugirió que un primer paso para atraer a los jóvenes vascos a la actividad pública puede ser el rebajar la crispación que la ha presidido en los últimos años y fomentar diálogos como el de ayer. Además, apostó por «nuevos mecanismos de participación política» y por dejar de lado discursos obsoletos en torno a conceptos como soberanía, fronteras o Estado-nación.

En concreto, apoyó la celebración de más consultas democráticas en las que la ciudadanía pueda pronunciarse sobre diferentes temas y planteó la necesidad de reformar las estructuras internas de los partidos y las listas electorales para acercar los cargos públicos a los electores.

Carmelo Barrio apuntó dos aspectos que, a su juicio, pueden contribuir a la movilización política de los jóvenes vascos: la situación de debilidad que atraviesa la banda terrorista ETA -«soltar ese lastre ha sido y sigue siendo el motor de muchos de los que nos dedicamos a la política en Euskadi»- y la construcción europea, «como ámbito de democracia y libertad y también como posibilidad para los jóvenes».

Patxi López, por su parte, expresó su confianza en la juventud vasca, un colectivo «tolerante y solidario en su inmensa mayoría», que, en general, ha visto lastradas sus expectativas por el «bloqueo» a la hora de acceder al mercado laboral y por unos precios de la vivienda «inaccesibles». «Pero es que además -añadió- militar en un partido no nacionalista en Euskadi supone engrosar la lista de los amenazados». Por ello, consideró que «acabar con ETA es una condición imprescindible» para que la juventud se incorpore con normalidad a la política vasca.

Begoña Errazti, la más veterana de la mesa, sugirió que, «dentro de un tiempo», la fotografía de todos los líderes políticos vascos debatiendo ayer en Vitoria «puede parecernos más importante de lo que lo es hoy». Javier Madrazo reclamó un nuevo modelo de democracia participativa «porque votar cada cuatro años no es suficiente».

Al acto asistieron, entre otros, la presidenta de la Fundación y viuda de Fernando Buesa, Natividad Rodríguez, los parlamentarios Rafael Larreina, Jesús Loza y Rodolfo Ares, el diputado socialista Eduardo Madina y el director de Derechos Humanos del Gobierno vasco, Txema Urkijo.

POLÍTICA

POLITICA

Unidos por la juventud

Líderes de los partidos vascos debatieron en Vitoria sobre la participación de los jóvenes en política

BELÉN ELGUEA./DV. VITORIA

Son licenciados y han superado la barrera de los 40 años, por lo que les tocó vivir la transición democrática y la efervescencia política de esos años militando en organizaciones juveniles de distinto signo político. Esta coincidencia llevó a que el presidente del EBB, Josu Jon Imaz, el secretario general del PP de Álava, Carmelo Barrio, el secretario general del PSE-EE, Patxi López, la presidenta de EA, Begoña Errazti, y el coordinador general de EB, Javier Madrazo, participaran ayer en Vitoria en una mesa redonda organizada por la Fundación Fernando Buesa titulada Jóvenes durante la transición, en la política de hoy, moderada por el periodista de DV Alberto Surio.



Loza (PSE), Barrio (PP), Errazti (EA), Natividad Rodríguez -viuda de Buesa-, Imaz (PNV), López (PSE) y Madrazo (EB), ayer en Vitoria. [TXABARRI]

La imagen poco habitual de los cinco líderes políticos vascos sentados en torno a una misma mesa no sólo llamó la atención de fotógrafos, cámaras y periodistas sino también de los propios participantes quienes, como Begoña Errazti, llamaban la atención sobre la importancia de este hecho. «Con el tiempo recordaremos esta foto», indicó en euskera. De igual manera, Patxi López hizo hincapié en el poder de convocatoria de la Fundación Fernando Buesa porque «una mesa de éstas no se ha conseguido en muchos años y no sé cuándo se conseguirá otra».

La transición de la dictadura a la democracia sirvió de hilo conductor para que cada uno de los intervinientes recordara cómo vivió la «efervescencia» política de aquellos años en los que, según señalaron, era «más fácil» que los jóvenes militaran en partidos políticos, mientras que ahora eligen otras formas de participar por medio de organizaciones no gubernamentales, asociaciones o colectivos. También coincidieron en poner de manifiesto que el aspecto «más duro» y la «signatura pendiente» de aquella etapa es la violencia de ETA.

En este sentido, el secretario del PSE recordó que los jóvenes que militan en las Juventudes Socialistas tienen un «plus añadido» ya que saben que pasan a «engrosar la lista de amenazados por ETA» por lo que abogó por normalizar la actividad política y acabar con la organización terrorista. Una opinión que también desarrolló el popular Carmelo Barrio quien consideró un «elemento fundamental liberar a la sociedad vasca de ese lastre».

«Dejar, incluso, la vida»

Josu Jon Imaz recordó que al dirigente socialista Fernando Buesa «le mataron por sus ideas» y lo hizo para dignificar la labor de los políticos y para que los jóvenes no caigan en los tópicos de que en política no todo es «poltrona y chupopteros» sino que, tal y como indicó, «hay quien deja lo mejor de sí mismo, incluso la vida».

Imaz apostó por rebajar la crispación política, apostar por el diálogo y adaptar conceptos como el de soberanía, nación o frontera como fórmulas para atraer a los jóvenes a la militancia de los partidos. De igual manera, abogó por nuevos mecanismos de participación y por la realización de «más consultas democráticas» como forma de acercar la política a la sociedad. Esta idea fue compartida por el coordinador de EB, Javier Madrazo, que reivindicó el derecho a decidir mediante consultas y referéndums sobre cuestiones de incidencia social, desde las incineradoras hasta la legalización del cannabis.

Pese a no entrar en más profundidades ni a desarrollar otro tipo de consultas, el socialista Patxi López quiso matizar, no obstante, que este tipo de democracia directa «no tiene que servir para que los políticos nos quitemos responsabilidades».

Tanto Madrazo como Errazti aludieron a los logros, pero también a las frustraciones políticas de la transición y apostaron por defender «nuevas propuestas» y una «segunda transición» en la que se profundice en los derechos de los ciudadanos y en unas mayores cotas de autogobierno. Y es que, tal y como indicó el coordinador de Ezker Batua, «los jóvenes que ahora tienen 25 años no pudieron votar el Estatuto y tienen derecho a opinar».

En esta ocasión, no hubo crispación, sino un tono amable y cordial, evitando entrar en polémicas sobre temas sensibles, y concluyó con las recomendaciones a los jóvenes militantes como la de Carmelo Barrio quien señaló que «todos los días se aprende y se avanza respetando las ideas y evitando la intolerancia», o la de Madrazo apelando a conjugar la utopía y la realidad.

Barroso saca adelante su Comisión con un amplio apoyo de la Eurocámara. Un total de 682 diputados (el 66%) votaron por la nueva CE, un respaldo mayor que el que consiguió el propio presidente



DEBATE. Begoña Errazti, Carmelo Barrio, Alberto Surio, Josu Jon Imaz, Patxi López y Javier Madrazo, ayer en Vitoria. / BLANCA CASTILLO

La Fundación Buesa reúne a los líderes de los partidos democráticos vascos

Imaz, Barrio, López, Errazti y Madrazo debaten sobre cómo atraer a los jóvenes a la política

LUIS SALA VITORIA

La Fundación Fernando Buesa logró ayer una foto que hacía tiempo que no se veía en Euskadi. Los líderes de todas las formaciones políticas democráticas —sólo faltó la presidenta del PP, María San Gil, a quien sustituyó Carmelo Barrio— en torno a una mesa redonda donde cada uno de ellos aportó sus ideas para hacer la polí-

tica más atractiva a los jóvenes. Además, el acto sirvió para que, en un clima presidido por la cordialidad y el talante tan de moda, Josu Jon Imaz (PNV), Patxi López (PSE), Begoña Errazti (EA), Javier Madrazo (EB) y el citado Barrio recordaran sus inicios en la actividad política en los tiempos del fin de la dictadura franquista y la Transición.

El presidente del PNV, que

intervino en último lugar en el debate moderado por el periodista Alberto Surio, dedicó sus primeras palabras a recordar a Fernando Buesa, «un hombre de convicciones y de valores al que asesinaron por sus ideas», al que puso como ejemplo para los jóvenes que hoy quieren entrar en la 'cosa pública'. «En este tiempo en que la política se asocia muchas veces al cargo y a la poltrona, conviene recordar a los que, como Fernando, dejaron en ella lo mejor de sí mismos», destacó Imaz.

Metido ya en el tema de las jornadas, 'Juventud y participación política', Imaz sugirió que un primer paso para atraer a los jóvenes vascos a la actividad pública

puede ser el rebajar la crispación que la ha presidido en los últimos años y fomentar diálogos como el de ayer. Además, apostó por «nuevos mecanismos de participación política» y por dejar de lado discursos obsoletos en torno a conceptos como soberanía, fronteras o Estado-nación.

En concreto, apoyó la celebración de más consultas democráticas en las que la ciudadanía pueda pronunciarse sobre diferentes temas y planteó la necesidad de reformar las estructuras internas de los partidos y las listas electorales para acercar los cargos públicos a los electores.

Carmelo Barrio apuntó dos aspectos que, a su juicio, pueden contribuir a la movilización política de los jóvenes vascos: la situación de debilidad que atraviesa la banda terrorista ETA —«soltar ese lastre ha sido y sigue siendo el motor de muchos de los que nos dedicamos a la política en Euskadi»— y la construcción europea, «como ámbito de democracia y libertad y también como posibilidad para los jóvenes».

Patxi López, por su parte, expresó su confianza en la juventud vasca, un colectivo «tolerante y soli-

dario en su inmensa mayoría», que, en general, ha visto lastradas sus expectativas por el «bloqueo» a la hora de acceder al mercado laboral y por unos precios de la vivienda «inaccesibles». «Pero es que además —añadió— militar en un partido no nacionalista en Euskadi supone engrosar la lista de los amenazados». Por ello, consideró que «acabar con ETA es una condición imprescindible» para que la juventud se incorpore con normalidad a la política vasca.

Beñoña Errazti, la más veterana de la mesa, sugirió que, «dentro de un tiempo», la fotografía de todos los líderes políticos vascos debatiendo ayer en Vitoria «puede parecernos más importante de lo que lo es hoy». Javier Madrazo reclamó un nuevo modelo de democracia participativa «porque votar cada cuatro años no es suficiente».

Al acto asistieron, entre otros, la presidenta de la Fundación y viuda de Fernando Buesa, Natividad Rodríguez, los parlamentarios Rafael Larreina, Jesús Loza y Rodolfo Ares, el diputado socialista Eduardo Madina y el director de Derechos Humanos del Gobierno vasco, Txema Urkijo.

LAS FRASES

JOSU JON IMAZ

PNV

«No hay idea, ni proyecto, ni patria que valga la vida de una persona»

CARMELO BARRIO

PP

«Ver débil a ETA es un elemento de esperanza para los jóvenes»

PATXI LÓPEZ

PSE-EE

«Para algunos, la militancia política es a costa de la propia seguridad»

BEGOÑA ERRAZTI

EA

«Los jóvenes se enfrentan a retos distintos y son más innovadores»

JAVIER MADRAZO

EB

«Ninguna generación puede condicionar el futuro de las siguientes»